

***Modelos de gestión intercultural:
salud, educación, patrimonio,
comunicación y sectores productivos.***

Comunidades de aprendizaje en la preservación del patrimonio biocultural y la identidad territorial entre las y los mazame de San Miguel Canoa, Puebla

*Emmanuel Reyes Pacheco*²³

<https://doi.org/10.56643/Editorial.LasalleOaxaca.26.c143>

Introducción

El siguiente trabajo aborda una propuesta de educación intercultural implementada en San Miguel Canoa, Puebla. A partir de comunidades de aprendizaje, estableciendo diálogos horizontales, reflexivos y participativos, desde junio de 2022 se desarrollaron talleres sobre patrimonio biocultural y oralidad, recorridos culturales y conversatorios. El objetivo del artículo es identificar las problemáticas, los significados y la clasificación del patrimonio de las y los mazames, entre los que destacan el maíz, la Matlalcueyatl y san Miguel Arcángel, que son la base de los bienes tangibles e intangibles del pueblo y de los que devienen diversas prácticas socioculturales socialmente significativas. Finalmente, se pretende generar una concientización de las problemáticas socioeconómicas, políticas y ambientales que afectan el patrimonio biocultural, como también en torno a la importancia de los elementos simbólicos que sustentan la identidad territorial de los pueblos y la necesidad de preservarlos y difundirlos.

El texto aborda una propuesta de educación intercultural implementada en el pueblo mazame de San Miguel Canoa, una de las 17 juntas auxiliares del municipio de Puebla. El mazame es uno de los pueblos nahuas de la zona norte; en su territorio se llevan a cabo prácticas socioculturales que dejan ver el sincretismo entre la cultura mesoamericana y la católica española las cuales forman parte del patrimonio biocultural que sustenta la identidad territorial mazame. La propuesta principal incluye la puesta en marcha de comunidades de aprendizaje basadas en la implementación de diálogos horizontales, reflexivos, en vinculación con los colectivos Xahuantitlanero, El Lente del Pueblo y la parroquia de San Miguel Arcángel Canoa para impartir talleres y realizar recorridos con niños y jóvenes del Centro Escolar Coronel Raúl Velasco de Santiago

23 Estudiante del doctorado en Desarrollo Rural, uam-Xochimilco, correo electrónico erp.astros@hotmail.com

y la población en general. La propuesta incluye la aplicación de múltiples estrategias educativas, a saber: juegos didácticos (lotería, memorama), taller de dibujo, teatro de sombras, mapas, ejercicios de identificación de problemáticas sociales, económicas, ambientales, identificación del patrimonio biocultural, talleres de fotografía, conversatorios y recorridos culturales. Estas actividades permitirán reflexionar y hacer conciencia sobre la preservación y difusión de los bienes patrimoniales, entre los que destacan como referentes simbólicos e identitarios el maíz, la Matlalcueyatl²⁴ y san Miguel Arcángel. La preservación y difusión de estos bienes posibilita la realización de diversas prácticas socioculturales que cohesionan a la comunidad.

A continuación, procedemos a presentar el desarrollo del enfoque teórico, la metodología y las herramientas implementadas en la investigación.

El enfoque sociocultural territorial: reflexionando sobre la educación intercultural como estrategia de preservación y difusión del patrimonio biocultural

El siguiente artículo trata sobre la implementación de comunidades de aprendizaje basadas en la educación intercultural con un enfoque sociocultural territorial. A partir de las mismas, se pretende generar estrategias de preservación y difusión del patrimonio biocultural del pueblo mazame de Canoa, como también identificar las problemáticas sociales, económicas y ambientales que afectan dichos bienes y mostrar su importancia sociocultural y la de sus significados, su clasificación en el territorio y la manera en que fortalecen su identidad.

El espacio social de estudio es San Miguel Canoa, un pueblo mazame²⁵ de origen nahua enclavado en el valle Puebla-Tlaxcala, en la Reserva Natural “La Malinche”. Su población asciende a 15 070 habitantes, según el inegi (2020). La mayoría de la población, 80%, es hablante del náhuatl; de hecho, su lengua, la agricultura de maíz, la Matlalcueyatl y el santo patrono san Miguel Arcángel son referentes de adscripción y pertenencia a Canoa y forman parte del reservorio y patrimonio cultural de la localidad.

24 Significa “mujer de las faldas azules”, como nombran las y los habitantes de Canoa al volcán Malinche. Se le considera un lugar sagrado, que contiene en su interior una biodiversidad de flora y fauna, además de albergar los diversos rituales y cosmovisiones asociados al ciclo agrícola del maíz.

25 Significa venado.

Las principales problemáticas detectadas en San Miguel Canoa son la deforestación del bosque, la contaminación de los suelos por el uso de fertilizantes químicos, la urbanización, el estigma social ocasionado por el linchamiento de trabajadores de la buap en 1968 y la drogadicción juvenil. Por otro lado, en el ámbito educativo, las escuelas públicas del pueblo carecen de comunidades de aprendizaje orientadas a identificar las problemáticas socioambientales y sus posibles soluciones. El patrimonio biocultural de Canoa es la base fundamental de su identidad territorial. Sin embargo, no existe un modelo de aprendizaje comunitario que suponga el establecimiento de diálogos interculturales, horizontales y colaborativos que lleven a su identificación, clasificación, preservación y difusión. Esto nos llevó a desarrollar comunidades de aprendizaje en las que se construyera un espacio de confianza, de intercambio de conocimientos y de concientización.

Expuestos los elementos anteriores, se plantea la siguiente pregunta: “A partir de las comunidades de aprendizaje basadas en la educación intercultural ¿cuáles son los bienes bioculturales identificados en las comunidades de aprendizaje que conforman el núcleo duro de la cultura mazame?”

A partir de esta pregunta, proponemos el siguiente objetivo: desarrollar comunidades de aprendizaje con los colectivos que operan en la localidad para identificar los bienes que integran el patrimonio biocultural y conforman el núcleo duro de la cultura mazame, además de fomentar estrategias socioculturales que favorezcan su preservación, difusión y significación.

Entendemos las comunidades de aprendizaje como mecanismos de preservación y difusión de la cultura de Canoa. En este sentido, nos apoyaremos en la implementación de talleres sobre patrimonio biocultural, oralidad y en recorridos culturales, haciendo uso de herramientas como la interpretación del patrimonio biocultural para revelar los significados de los bienes de la comunidad, procurando despertar en ella el deseo de salvaguardarlos.

Hablar de patrimonio no sólo implica referirnos a los bienes inmuebles que llevan implícita una carga artística e histórica, sino también considerar los referentes simbólicos culturalmente significativos que sustentan la identidad territorial de los pueblos. En el caso del municipio de Puebla, el patrimonio se

concentra en el Centro Histórico, que fue considerado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO en 1987. Sin embargo, a pesar de la importancia del Centro Histórico de Puebla, con sus edificaciones y prácticas socioculturales, pensamos que se debería dar relevancia al patrimonio biocultural de las juntas auxiliares en las que reside población indígena, como Canoa. Esta junta auxiliar posee una diversidad de bienes bioculturales que sustentan la identidad territorial mazame y son parte fundamental del patrimonio biocultural del municipio, al tiempo que constituyen una oferta ecoturística relevante que atrae la constante visita de turismo regional, estatal, nacional e internacional, que acude al bosque y a escalar la montaña.

Es importante señalar que a nivel internacional, nacional, estatal y municipal existen ciertos marcos jurídicos que permean la preservación y difusión del patrimonio, por ejemplo, el artículo 2 de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de 2003 de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Éste establece una clasificación del patrimonio cultural inmaterial: a) tradiciones y expresiones orales; b) artes del espectáculo; c) usos sociales, rituales y actos festivos; d) conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo y e) técnicas artesanales tradicionales. Asimismo, se establecen medidas para la salvaguardia, encaminadas a la documentación, identificación, investigación, protección, valoración, transmisión y enseñanza, que permitan la revalorización del patrimonio cultural inmaterial.

En el ámbito nacional, esto se alinea con el artículo 4 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que establece el acceso a la cultura y a los derechos culturales. En el caso del estado de Puebla existe una ley de cultura que regula las acciones de las autoridades del estado y municipales para garantizar la preservación, promoción, difusión y recreación de la cultura en sus manifestaciones artísticas, artesanales, costumbres y tradiciones populares. Finalmente, en el Plan Municipal de Desarrollo de Puebla (2021-2024) esto se vincula con el eje dos: desarrollo humano, al programa 7: reactivación de la vida artística y cultural de la ciudad de Puebla, que tiene como objetivo fomentar la participación de la población en eventos culturales mediante el acceso y la inclusión de diversas manifestaciones que propicien el reconocimiento de la diversidad cultural y patrimonial.

Sin embargo, a nivel comunitario y dentro de las escuelas no se desarrollan comunidades de aprendizaje que aborden el patrimonio biocultural ni sus significados, como tampoco las problemáticas que lo aquejan. Por ello, en conjunto con los colectivos con que trabajamos, consideramos implementar comunidades de aprendizaje con un enfoque sociocultural territorial, mediante la realización de talleres centrados en una educación intercultural, horizontal y empática y dirigidos a detonar conciencia sobre la importancia del patrimonio biocultural. El pueblo mazame concentra un reservorio biocultural compuesto por la Matlalcueyatl, variedades de maíces nativos, cosmovisión, lengua náhuatl y prácticas socioculturales que cohesionan la identidad territorial. Ante las problemáticas planteadas, se busca difundir que San Miguel Canoa es más que un acontecimiento trágico²⁶ marcado por la historia, para que se lo reconozca como una comunidad en la que existe un conglomerado de prácticas histórico-culturales, bienes naturales y significados.

A continuación, presento los referentes teóricos que sustentan la propuesta. El enfoque con el que se pretende abordar el tema de las comunidades de aprendizaje para la preservación y difusión del patrimonio biocultural y la identidad territorial de Canoa es el *sociocultural territorial*. En este sentido, se establecerá una reflexión integral con el pueblo, en especial con los colectivos, vinculándolos con las dimensiones ambiental, cultural, socioeconómica, política e histórica en las que se encuentran insertos. Con ello se busca el involucramiento con diversos actores sociales, para fomentar la conciencia en torno a la preservación y difusión de la cultura.

Uno de los conceptos claves es el de interculturalidad:

La interculturalidad implica entonces una actitud dialógica, abierta y de respeto mutuo en un proceso de construcción de una realidad sociocultural y política innovadora y permanente, en el sentido de la permanencia de las identidades de los sujetos en relación social y la innovación por la transformación de las relaciones de poder en relaciones de equidad y simetría entre ambas culturas impulsadas por los sujetos en interacción dialógica (Comboni y Juárez, 2014, p. 12).

²⁶ El acontecimiento del linchamiento de los trabajadores de la buap en 1968 sigue siendo un detonante de estigmatización para las y los mazames.

Nos parece importante señalar que, para la propuesta de comunidades de aprendizaje, la interculturalidad implica referentes dialógicos, horizontales y de apoyo mutuo, considerándose que aporta al entendimiento de una realidad sociocultural y política, con base en el intercambio de conocimientos relacionados con el reconocimiento de las problemáticas sociales que afectan la preservación y difusión del patrimonio biocultural, su identificación y la comprensión de sus significados, ya que el fin común es generar custodios del patrimonio que difundan y preserven los vínculos emocionales que sustentan la identidad.

A partir de la reflexión anterior podemos establecer la articulación entre educación y patrimonio con base en el enfoque sociocultural territorial mediante un proceso intercultural. Por ello, retomo la siguiente cita:

La educación patrimonial, entendida como un proceso educativo permanente, sistemático, multidisciplinar y multidireccional, es un ámbito clave para una gestión institucional, social y sostenible del patrimonio cultural. Esto, en la medida que facilita los procesos de activación, interpretación, valoración, conservación, salvaguardia y difusión del patrimonio cultural, tanto en contextos educativos formales como no formales. En este sentido, constituye una herramienta clave para la gestión integral del patrimonio, ya que contribuye a la construcción de identidades culturales, a la pertenencia social y territorial de las personas y comunidades como sujetos de derecho; promoviendo el reconocimiento de las memorias, tradiciones, saberes y resignificaciones; así como el respeto a la diversidad y el vínculo con el entorno (Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio del Gobierno de Chile, 2021, p. 3).

En la anterior cita nos parece fundamental entender la educación patrimonial como un proceso educativo en el que permean modelos sistemáticos, multidisciplinarios y multidireccionales. En éstos, el patrimonio biocultural es base esencial del reconocimiento de la identidad, por derecho establecido en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, al que tienen acceso las y los mazames por sus formas de organización y cosmovisiones comunitarias. Es importante entender la educación como una herramienta dialógica, intercultural y horizontal en la que todos participan para salvaguardar el patrimonio y sus significados, así como su vínculo con el entorno, lo que refleja

una identidad territorial en múltiples escalas, que incluyen desde el hogar, la sección, la escuela, la iglesia, hasta lo que representa la Matlalcueyatl en su diversidad biológica y sociocultural.

Desde la educación intercultural, es preciso elaborar una visión horizontal y dialógica sobre la valoración y significación del patrimonio biocultural para las y los actores sociales, como también sobre las herramientas de identificación que permiten, primero, delimitar los referentes identitarios del territorio, los cuales cobran sentido a partir de la significación que se les otorgue y de las estrategias de preservación y difusión que los colectivos ponen en marcha para continuar con sus tradiciones y costumbres.

Para el caso de Canoa, construimos una tríada conceptual retomando los conceptos de educación intercultural, patrimonio biocultural e identidad territorial, referentes fundamentales para reflexionar sobre la importancia de las prácticas y dinámicas socioculturales que permean la pertenencia a un territorio. En su significación, éstas representan la cohesión comunitaria, así como la búsqueda de alternativas para salvaguardar, preservar y difundir el núcleo duro de las culturas indígenas, mediante un diálogo horizontal, crítico, propositivo y comunitario. En Canoa, lo que denominamos tríada mazame, Matlalcueyatl-maíz-san Miguel Arcángel, constituye el núcleo duro de su cultura. De esta tríada se desprenden diversas manifestaciones socioculturales que sustentan su identidad territorial y su deseo de preservar y difundir su patrimonio biocultural.

En el marco del patrimonio biocultural, Eckart Boege propone una reflexión sobre el término, señalando que es una estrategia de resistencia territorial que implica una intensa participación política, económica y sociocultural a nivel comunitario. También enfatiza la correlación entre el diálogo, la colaboración y una crítica del intervencionismo que ignora a quienes habitan los territorios indígenas:

Con el concepto de patrimonio biocultural no se trata de “patrimonializar” desde el exterior un legado biocultural para ser enajenado por terceros; se trata de un bien común no privatizable como herramienta de defensa de las diversidades culturales y biológicas. Se trata de un proceso de reconocer por parte de la población local y regional el valor de su custodio histórico y que puede desencadenar procesos de una mo-

ternidad alternativa, *creativa y autorreflexiva* con un fuerte ingrediente de colonial (Boege, 2018, p. 57).

El término patrimonio biocultural se entrelaza con el territorio, la identidad y la educación intercultural, pues sintetiza el sentido de adscripción, reconociendo los ejes simbólicos que sustentan la pertenencia y son fundamentales para incentivar la participación comunitaria del pueblo.

Para reflexionar sobre el vínculo entre patrimonio biocultural y educación intercultural, es importante analizar y reconocer a las y los actores como estratégicos, en constante participación, con una relación estrecha con el territorio y arraigo en él. Para el caso de San Miguel Canoa, el vínculo simbólico e histórico con el territorio se sustenta en la tríada mencionada, conformada por elementos que conectan los distintos niveles del territorio al entrelazar la biodiversidad, la cultura y la identidad.

Autores como Eckart Boege (2008, 2018) y Rafael Ortega (2003) sugieren reflexionar sobre el patrimonio desde diversas dimensiones —política, ambiental, económica, social y cultural— de los pueblos indígenas que sostienen una relación simbólica con la naturaleza y su territorio. Los autores recalcan la importancia del vínculo indisoluble entre naturaleza y cultura, que da lugar a prácticas socioculturales, cosmovisiones, saberes y conocimientos que se aplican en la vida cotidiana y permiten la reafirmación identitaria en un territorio en común. La tríada se representa el núcleo duro del patrimonio mazame: la Matlalcueyatl, el ente femenino que provee el agua, la tierra, la madera, la flora y la fauna; el maíz, un objeto ritual, económico, político y pieza clave de la cultura alimentaria, y san Miguel Arcángel, el santo patrono, corazón del pueblo, que provee seguridad, bienestar y lluvias para los cultivos.

El patrimonio biocultural es una herencia de los pueblos indígenas que sustenta la identidad territorial del pueblo; es incentivación de su origen histórico, de sus procesos de significación y de la resistencia que supone la defensa del *patrimonio biocultural* para su transmisión a las futuras generaciones: “El concepto de patrimonio biocultural puede también servir a las comunidades o territorios indígenas para construir la defensa territorial y concebir *planes de vida* propios y alternativos a las tendencias dominantes” (Boege, 2021, p. 40).

La propuesta de Boege nos parece interesante, pues define el patrimonio biocultural como una estrategia para construir en colectivo los mecanismos de defensa del territorio, así como las formas de apropiación y difusión, desde la perspectiva de quienes lo habitan, reafirmando una identidad territorial sustentada en la cosmovisión y las prácticas socioculturales.

La relación entre patrimonio biocultural y territorio requiere un punto de anclaje simbólico, como la identidad. Gilberto Giménez propone diversos elementos para entender el concepto, con un enfoque asociado a las representaciones y la cultura.

Esta teoría se encuentra desigualmente elaborada en las distintas ciencias sociales, pero de modo general gira en torno a la idea de una distintividad cualitativa socialmente situada y basada en tres criterios básicos: una red de pertenencias sociales (identidad de rol o de pertenencia), un sistema de atributos distintivos (identidad “caracteriológica”) y la narrativa de una biografía incanjeable (“identidad íntima” o identidad biográfica) o de una memoria colectiva. Así concebida, la identidad tiene un carácter no sólo descriptivo, sino explicativo, y ha revelado sus virtudes heurísticas contribuyendo a revitalizar diferentes campos de estudios (Giménez, 1997, p. 9).

Gilberto Giménez (1997, p. 9) sugiere tres elementos para reflexionar sobre la identidad: 1) la identidad como memoria colectiva; 2) la identidad como red de pertenencia, y 3) la identidad como atributos distintivos. En el caso del primero, reconocemos la memoria colectiva como la representación de un conjunto de distinciones emocionales que se asocian a una pertenencia sociohistórica socialmente significativa y vinculativa, compartida por los miembros de los colectivos para mantener vigentes los códigos y prácticas culturales esenciales que permiten la cohesión social del pueblo, los cuales van reforzando la memoria colectiva. Respecto al segundo elemento consideramos modular la idea de la identidad como red de pertenencia, caracterizada por la subjetividad, que es el lado simbólico de la cultura, en el que se entretejen redes comunitarias de pertenencia que dan cuenta de la unión a partir de la cosmovisión y las prácticas socioculturales desarrolladas. Finalmente, los atributos distintivos refieren a las particularidades del grupo social que lo diferencian de otros, entre las que

pueden destacarse las creencias religiosas, la sección o el barrio, los colectivos a los que pertenecen y el papel que juegan a nivel comunitario en Canoa.

En San Miguel Canoa reflexionamos a partir de la propuesta de María Ana Portal (1991), quien plantea la identidad en territorios en transición entre lo rural y lo urbano, mediante una propuesta en la que el eje simbólico se asocia a la pertenencia socioterritorial: “las prácticas simbólicas de la identidad más que como rasgos descriptivos inmóviles, como elementos relativos a una red de relaciones sociales en movimiento” (Portal, 1991, p. 4). La reflexión de la autora es medular para el pueblo mazame, ya que el territorio se reconoce como un escenario que condensa las prácticas y organizaciones tradicionales de lo rural con dinámicas socioeconómicas diversas en las que se entrelaza el fuerte arraigo cultural del pueblo nahua y se establecen estrategias socioculturales de preservación y difusión del patrimonio biocultural al establecer relaciones con actores externos a la comunidad.

Para anclar los conceptos de identidad y territorio, retomamos el planteo de María Ana Portal y Lucía Álvarez, quienes proponen el término de pueblo urbano, asociado a los conceptos de identidad y territorio:

Se concibe al pueblo urbano como “territorios históricamente contruidos y apropiados con relación a procesos urbanos específicos, lo que les otorga formas particulares de entender, ordenar y significar los tiempos y espacios sociales. Esto condujo a considerar y proponer la utilidad de *pueblos urbanos*, definidos éstos no a partir de rasgos inamovibles, sino de procesos identitarios en construcción continua, en movimiento, que se insertan en los procesos de la ciudad. Es desde la identidad como se define el concepto de pueblo urbano (Portal y Álvarez, 2011, pp. 19-20).

La autoras reflexionan sobre cuatro factores fundamentales para comprender San Miguel Canoa: 1) entender la idea de territorios culturales histórica y socialmente contruidos por las poblaciones; 2) la forma de entender las particularidades, las significaciones de dos elementos esenciales en los territorios culturales, esto es, los tiempos y los espacios sociales; 3) la forma en que las y los actores sociales están insertos en un constante ir y venir en la reproducción de su identidad, es decir, se encuentra un proceso de construcción asociado a

los campos sociales de pertenencia y a las redes sociales que teje; y 4) interrelacionamiento con los grandes centros urbanos, con los que establecen redes comerciales, de inserción económica, política, social y cultural.

En cuanto al primer aspecto, es posible reconocer una serie de procesos históricos contruidos social y culturalmente por las y los mazames.²⁷ Entre ellos destaca la fundación de San Miguel Canoa y su vinculación con su pasado mesoamericano y la presencia de la religión católica, identificándose ciertas prácticas propias que remiten a ambos elementos, por ejemplo, la relación de los santos con la montaña y el maíz. Estos elementos permiten analizar la identidad territorial como inmersa en un proceso dinámico, que se reafirma a partir de las prácticas socioculturales y de la cosmovisión. Por ejemplo, los componentes de la tríada mazame les permiten mantener vigentes sus propias prácticas comunitarias.

El segundo aspecto tiene que ver con la capacidad de los diversos colectivos para dar un significado comunitario a su territorio y a sus diferentes bienes culturales, en los cuales se condensa la pertenencia comunitaria, la expresión de referentes emocionales que definen sus prácticas culturales y su cosmovisión, lo que genera la necesidad de preservarlos y difundirlos. El tercer aspecto nos permite reconocer la identidad como un elemento en constante construcción; ésta inicia en el núcleo familiar de pertenencia y continúa en la sección, los colectivos, los clubes, la escuela y el sistema de creencias profesado. Finalmente, el cuarto aspecto, aplicado a San Miguel Canoa, hace posible observar un crecimiento urbano considerable, en el que coexisten actividades tradicionales, como la agricultura, la venta de productos maderables y la ganadería, con una diversidad de prácticas económicas.

Expuestos los referentes teóricos, a continuación, presento la metodología utilizada en la investigación.

²⁷ Significa venado, es el animal totémico con el que se nombra a las y los habitantes de San Miguel Canoa por su cercanía con la montaña.

Metodología

Para la investigación, se implementaron diversas actividades culturales en comunidades de aprendizaje. Las mismas se enfocaron en la identificación, la preservación y la difusión del patrimonio biocultural de Canoa e incluyeron la elaboración de un mapa biocultural, un taller de dibujo, el juego de la lotería patrimonial y recorridos culturales. Las comunidades de aprendizaje se basaron en la investigación acción participativa, que supone una desobjetivación de las y los actores sociales a partir de la construcción del conocimiento de manera horizontal, dialogando, observando y participando en las dinámicas propias de la investigación. La finalidad era producir una serie de estrategias que hicieran posible identificar las problemáticas que aquejan al patrimonio biocultural de las poblaciones, como también diseñar acciones orientadas a su conservación, difusión y significado. Esto posibilita la reflexión en torno a la importancia del patrimonio biocultural como pieza clave de la cosmovisión y la identidad territorial mazame, reconociendo en el maíz, la Matlalcueyatl y san Miguel Arcángel los símbolos predominantes, a partir de los cuales se produce la cohesión social del pueblo.

Concebimos la investigación acción participativa (iap) como una metodología que promueve el reconocimiento de problemáticas sociales y el diseño de las líneas de acción a seguir a partir de la reflexión crítica, dialógica, horizontal y empática. Es decir, incentiva el involucramiento del gestor cultural con la comunidad, desarrollando conjuntamente con ésta estrategias para la salvaguardia y difusión del patrimonio biocultural.

Para dar cuenta de la importancia de la iap, retomo la propuesta de Carlos Cortez (2014) sobre “comunidad de aprendizaje y acción”, elemento clave para la investigación-acción colaborativa que se busca desarrollar en conjunto con el colectivo. Consideramos que, para el caso de las estrategias de resistencia dirigidas a la preservación y difusión cultural del patrimonio, es necesario que el proceso de vinculación se construya en un espacio de confianza y dialógico, en el que se generen ciclos de identificación de las problemáticas sociales, económicas, políticas y ambientales experimentadas por el pueblo mazame. Asimismo, son necesarios procesos de acción y reflexión que coadyuven al entendimiento de las resistencias campesinas para la preservación de los maíces

nativos, como también la formulación de estrategias que contribuyan a difundir sus usos culturales.

Entender la investigación como un recurso nos permitió generar estrategias de resistencia dirigidas a transformar dichas problemáticas, que posibilitaran la reflexión, el análisis y la acción. Es decir, se buscaba que las y los actores tuvieran un mejor posicionamiento de acción para proponer y ejecutar alternativas que aporten a la preservación y difusión y a sus diversos usos culturales, económicos y políticos. En el marco de la investigación también identificamos elementos de adscripción y pertenencia que sustentan la identidad comunitaria y dan lugar a movilizaciones, estrategias o alternativas para conservarlas y difundirlas.

Las actividades que se desarrollaron fueron las siguientes:

1. *Taller de patrimonio biocultural y oralidad:* en colaboración con los colectivos Xahuantitlanero y El Lente del Pueblo se llevaron a cabo: un taller de mapa biocultural en el Centro Escolar Coronel Raúl Velasco de Santiago, en el que participaron 10 jóvenes de bachillerato; dos talleres de dibujo patrimonial, uno con 30 niños de primaria de la misma institución educativa y otro en la plaza principal de San Miguel Canoa, en el que participaron 20 adultos. Finalmente, se realizó el juego de la lotería patrimonial en dos ocasiones; una de ellas involucró a niños de primaria que participaron en grupos de 12 estudiantes por juego, en un total de 15 juegos en los que intervinieron 180 niños; la otra tuvo lugar en la feria del Hongo Silvestre y contó con la participación de 25 personas entre adultos, jóvenes y niños.
2. *Recorridos culturales:* los mismos se realizaron con la colaboración de los colectivos Xahuantitlanero y El Lente del Pueblo, así como de la parroquia de San Miguel Arcángel Canoa. La finalidad de estos era reconocer, preservar y difundir los elementos identitarios y de la tradición oral, para hacer conciencia sobre la importancia de preservar el patrimonio biocultural del pueblo, el maíz. Se realizaron cinco recorridos socioculturales: 1) en la Matlalcueyatl; 2) en el ejido y pequeña propiedad de Canoa destinado a prácticas de siembra de

maíz; 3) en las tierras de San Miguelito²⁸ para la pixca del maíz; 4) en la procesión del 29 de septiembre en honor a san Miguel, y 5) por los murales ubicados en el centro del pueblo. En los recorridos participaron jóvenes y adultos en grupos de 10 actores sociales; los mismos fueron convocados desde las redes sociales de El Lente del Pueblo, mediante publicaciones en Facebook.

El taller de mapa biocultural tuvo una duración de tres horas, que se dividieron de la siguiente manera: 1) reflexión sobre el mapa biocultural como estrategia sociocultural para la preservación y difusión del patrimonio biocultural y de la identidad territorial (30 minutos); 2) reflexión sobre la importancia de reconocer la cosmovisión y los significados de los bienes bioculturales que se presentaron en el mapa (30 minutos); 3) realización de un ejercicio fotográfico con cámara profesional y con celulares que permitió identificar la fotografía como un medio de difusión del patrimonio biocultural (30 minutos); 4) realización de un conversatorio sobre los significados del patrimonio biocultural, cuyo objetivo era reflexionar sobre dichos significados, haciéndolo en una comunidad de aprendizaje (30 minutos); 5) elaboración del mapa biocultural y del cuadro de significados (30 minutos); y 6) presentación del mapa biocultural (30 minutos).

El taller de dibujo tuvo una duración de dos horas y se dividió de la siguiente manera: 1) 20 minutos reflexión sobre la importancia de identificar, preservar y difundir el patrimonio biocultural del pueblo; 2) 30 minutos en comunidad de aprendizaje para compartir percepciones sobre los bienes patrimoniales con los que más se identifican; 3) 40 minutos dedicados a realizar dibujos de los bienes patrimoniales que eligieron; y 4) 20 minutos dedicados a la presentación de los dibujos y la explicación de los mismos.

En el caso de la lotería patrimonial, se presentó un juego didáctico que muestra diversas imágenes del patrimonio biocultural de Canoa. En ellas destacan el maíz, la Matlalcueyatl, san Miguel Arcángel, el temazcal, el xochitelpoch, el agua, el jagüey, la parroquia, la tortilla, los tamales, el pulque, entre otras imágenes. Al mostrar el dibujo, el bien es nombrado en náhuatl, al tiempo que

28 La parroquia del pueblo invita a los fieles católicos a participar activamente en las labores de la iglesia, a asistir a la fiesta de la pixca para recolectar el maíz de las tierras de San Miguelito, mismo que sirve para sufragar los gastos inherentes al mantenimiento del templo.

se menciona su relevancia para el pueblo y la importancia de preservarlo. Cada juego tuvo una duración aproximada de 20 minutos.

Los recorridos socioculturales tuvieron una duración de cuatro horas aproximadamente y se dividieron de la siguiente manera: 1) presentación del mapa biocultural del recorrido; 2) explicación de la historia y el significado del bien patrimonial, realizada por los colectivos; 3) identificación de las problemáticas que aquejan al bien patrimonial; y 4) comunidad de aprendizaje para reflexionar sobre la preservación y difusión de los bienes patrimoniales.

Expuesta la metodología de investigación, a continuación, reflexionaremos sobre los hallazgos encontrados en la investigación.

Comunidades de aprendizaje sobre la preservación y difusión del patrimonio biocultural de San Miguel Canoa

La investigación involucró 10 comunidades de aprendizaje, a saber: cinco recorridos socioculturales (véanse imágenes 1, 2, 3 y 4) y cinco talleres de patrimonio biocultural (véanse imágenes 5, 6, 7 y 8). Se llevaron a cabo talleres de dibujo, loterías patrimoniales y la creación de un mapa biocultural con fotografías.

En el caso de los talleres y los recorridos, primero se implementó una comunidad de aprendizaje, en la que se realizó la identificación de los referentes simbólico-culturales que integran el patrimonio biocultural. El mapa, la fotografía y el dibujo son esenciales para reconocer los elementos de pertenencia que sustentan la identidad territorial de Canoa; por ello se solicitó tanto a niños como a adultos que dibujaran lo que para ellos representa su identidad como mazames. Posteriormente, la atención se centró en los significados y el valor cultural comunitario que representan para el pueblo, para luego clasificarlos, identificar sus problemáticas y la importancia de conservarlos y difundirlos.

En el mapa biocultural se recopilaron diversas prácticas socioculturales, monumentos, artesanías, danzas, fiestas, cerros y montañas. Los tres elementos claves, en los que se concentra la identidad territorial de Canoa son

la Matlalcueyatl, el maíz y san Miguel Arcángel. Para fines de la preservación y difusión del patrimonio biocultural, proponemos denominarlos en su conjunto como *tríada mazame*, ya que los tres elementos se encuentran íntimamente ligados a prácticas socioculturales, como rituales y fiestas. En su cosmovisión, la Matlalcueyatl es la madre proveedora del agua y los recursos naturales, el maíz es el alimento que circula y san Miguel Arcángel el corazón del pueblo, que atrae las lluvias que favorecen el maíz.

El mapa biocultural llevó a enfocar los recorridos socioculturales en el reconocimiento y el disfrute del territorio, mientras se caminaba, se observaban las problemáticas, se narraban significados e interpretaciones y se buscaban estrategias para la preservación del patrimonio. Mediante las comunidades de aprendizaje se buscó hacer conciencia en la población de la importancia de preservar y difundir lo que para ellos representa el núcleo duro de su cultura. Dicha estrategia educativa posibilitó la reflexión en colectivo, el reconocimiento de las fronteras territoriales y de los usos culturales.

Los elementos de adscripción y pertenencia del pueblo mazame representan lo que Alfredo López Austin (2001) denomina el núcleo duro de la cosmovisión. En el caso de Canoa, la tríada Matlalcueyatl-maíz-san Miguel Arcángel conjunta elementos culturales simbólicos que se encuentran articulados y son resistentes al cambio que provocan los efectos de la globalización y la economía mundial. El núcleo duro aglutina los referentes simbólicos que estructuran Canoa de forma sistémica. Como se acaba de mencionar, estos elementos son resistentes al cambio, pero no son inmunes a él; por eso, en tanto actores estratégicos, las y los canoenses generan modos de resistencia que buscan preservar y difundir su patrimonio biocultural, su cosmovisión y su identidad territorial. Como parte de las prácticas socioculturales, es posible observar una serie de transformaciones o adaptaciones cuya finalidad es preservar la relación indisoluble de la Matlalcueyatl-el maíz-san Miguel Arcángel. Estos bienes culturales fueron reproducidos y visibilizados en los dibujos, las fotografías y los recorridos culturales, lo que da cuenta de su importancia en la cosmovisión y el territorio que habitan quienes participaron en los talleres.

Siguiendo con la reflexión sobre la identidad y su relación con las representaciones sociales, retomo la siguiente cita de Lidia Girola:

Las representaciones sociales son formas de conocimiento de sentido común objetivadas que se encuentran estrechamente relacionadas con las prácticas cotidianas y la acción social. Las representaciones sociales son co-construidas entre los sujetos y grupos que comparten un momento histórico y un espacio cultural determinado, y cuyas prácticas recurrentes consolidan una determinada idea y valoración del objeto de representación (Girola, 2020, p. 110).

Considero importante recuperar la propuesta de Girola sobre representaciones sociales junto con la de Giménez (1999) sobre la identidad, para reflexionar acerca de la importancia del territorio y el patrimonio biocultural indígena que se sustenta en la tríada; en la vida cotidiana, en tanto forman parte del núcleo duro, los elementos de la tríada refuerzan los sistemas de adscripción y de pertenencia a determinado grupo social, así como las prácticas socioculturales, ligadas directa o indirectamente a la Matlalcueyatl, san Miguel Arcángel y el maíz, este último presente como objeto económico, de intercambio, como objeto ritual-cultural y parte fundamental del patrimonio biocultural.

En este sentido, consideramos a la tríada canoense como el complejo simbólico-cultural del pueblo mazame, porque representa los elementos centrales de la identidad de las y los campesinos. Un elemento clave para la interconexión de la tríada es la lengua náhuatl, presente en los rituales y en la vida cotidiana; la lengua es la principal forma que las y los actores sociales utilizan para comunicarse con el maíz y con la Matlalcueyatl, por ello es parte crucial del patrimonio biocultural de Canoa. La lengua náhuatl representa la resistencia cultural a los procesos de globalización, es parte del repertorio cultural, es un mecanismo de negociación político y económico, pero también pieza clave de la historia y la identidad de Canoa.

En las comunidades de aprendizaje, en las que se aplicó un enfoque de educación intercultural, se reflejó la diversidad del patrimonio biocultural de Canoa. En los juegos de lotería, por ejemplo, se narró la imagen en náhuatl, con la intención de preservar la lengua. Mediante el dibujo se buscó fomentar manifestaciones artísticas y con los conversatorios el diálogo sobre la importancia del patrimonio biocultural. Así, la Matlalcueyatl se identificó como un espacio sagrado en el que se realizan rituales agrícolas, como el escenario de

una gran biodiversidad de flora y fauna, y un lugar de esparcimiento para las y los mazames que la recorren. El maíz fue reconocido como un miembro más del pueblo, importante para la economía local y para el medio ambiente por su biodiversidad, como también a nivel cultural, pues forma parte de la cultura alimentaria, como objeto ritual y forma de concebir el mundo mazame.

En los talleres y conversatorios se identificaron los cuatro elementos que conforman la identidad territorial de Canoa: la Matlalcueyatl, el volcán de agua que custodia el pueblo; en la memoria colectiva se la conoce como la mujer de las faldas azules que provee de recursos naturales al pueblo: agua, madera, tierras fértiles para el maíz, las plantas, los animales y los seres míticos de la historia y oralidad del pueblo. En el volcán se llevan a cabo prácticas socioculturales que incluyen procesiones y rituales agrícolas religiosos, la práctica agrícola del maíz y la recolección de hongos, además de la producción del pulque. Aunado a ello, es el lugar de las cuevas del Pillo, las Mixcóatl, el lugar sagrado del que brota el agua de Huetziatl. El volcán es un lugar sagrado; a su alrededor se realizan danzas de petición de lluvias, rituales para el agua y el maíz, narración de historias sobre las cuevas, los seres míticos, pero también el bordado de blusas y las artesanías que aluden al patrimonio biocultural que provee la Matlalcueyatl.

El maíz representa el corazón del pueblo, el alimento principal; las semillas nativas ejemplifican las resistencias campesinas en la preservación del patrimonio biocultural. En su honor las y los mazames realizan dos eventos medulares a nivel comunitario, la Fiesta de la Siembra y la Pixca, festejos enfocados en el maíz, y la Feria del Pulque y el Maíz, en la que se realizan actividades que difunden la cultura alimentaria: tortillas, tamales, gorditas y quesadillas.

La lengua es una de las manifestaciones del patrimonio biocultural de Canoa, su transmisión y preservación son fundamentales para la identidad del pueblo. El papel desempeñado por las mujeres es crucial, pues ellas enseñan la lengua a sus hijos. En el pueblo, ésta se escucha en la vida cotidiana, en las fiestas religiosas y en los rituales agrícolas y religiosos llevados a cabo en las cuevas. San Miguel Arcángel es considerado el representante del pueblo; éste tiene emociones, se enoja, se ríe, se pone triste o feliz. Es el que solicita las lluvias para el maíz y el bienestar del pueblo.

En los talleres también reflexionamos sobre el territorio como un referente multiescala y multidimensional, en el que se expresan las dimensiones económica, ambiental, política, social, cultural, así como escalas que inician en el cuerpo, transitan por la casa, la sección, la iglesia, el campo y la Matlalcueyatl. Estos elementos se encuentran íntimamente relacionados y dependen uno del otro para entrelazar la vida comunitaria de las y los mazames. El territorio es un referente simbólico asociado a lo sociocultural y lo sociohistórico.

Asimismo, en los talleres se reflexionó sobre lo simbólico, que tiene que ver con el lado subjetivo de la cultura y permite diferenciar a un pueblo de otro, aludiendo a referentes de sentido significativos y compartidos por el pueblo, lo que los hace pieza clave de su identidad que es abordada desde un enfoque comunitario, donde la cosmovisión que entreteje a la tríada mazame circula por los tres elementos principales. En San Miguel Canoa, Puebla la tríada es entrelazada por los rituales, la cosmovisión, el conocimiento campesino y los espacios sociales que componen el territorio, que incluyen el cuerpo, el hogar, la sección, la parroquia, el bosque y los campos agrícolas, así como los colectivos e instituciones tradicionales que operan cotidianamente y encuentran su clímax en eventos únicos y extraordinarios como las fiestas en las que participan activamente colectivos como El Lente del Pueblo, Xahuantitlanero, el Bosque San Francisco de Asís, las cuadrillas de huehues, como la Xochitelpoch y la Mazame, el colectivo Yolaltepetl y la Fiscalía de la Parroquia de San Miguel Arcángel Canoa.

La íntima relación entre los colectivos fortalece la identidad y el sentido de pertenencia. En los talleres se consideró que las fiestas son estrategias socioculturales de resistencia que refuerzan la identidad y la pertenencia comunitaria entre los colectivos y el pueblo. Los colectivos operan como estrategias que articulan la necesidad de preservar, difundir y concientizar al pueblo sobre su territorio y su patrimonio biocultural, realizando prácticas rituales, discursos, eventos, recorridos, talleres, fiestas y ferias en las que convergen los tres elementos para identificar el mosaico cultural que construye al territorio y la identidad. Como señala Rogelio Allende (2010), es importante indagar en la espiritualidad, la cosmogonía, la cultura y la ritualidad relativas a la milpa, fundamental para la subsistencia de las y los campesinos.

Para concluir, resumimos los resultados de los talleres en los siguientes puntos: 1) el patrimonio biocultural de San Miguel Canoa, Puebla es amplio y diverso, estando conformado por bienes bioculturales que resaltan en el marco de su cosmovisión y actos de ritualización y se condensan en el núcleo duro de la cultura mazame, compuesto por la Matlalcueyatl, el maíz y san Miguel Arcángel; de ellos deriva el resto de las prácticas socioculturales inherentes a la identidad territorial; 2) en la relación entre la Matlalcueyatl, el maíz y san Miguel Arcángel pueden identificarse la cosmovisión, el conocimiento campesino y las prácticas rituales, económicas y ambientales realizadas en el territorio, consideradas actos de resistencia y de fortalecimiento de la identidad; y 3) los resultados también muestran una serie de relaciones de poder que provocan conflictos entre quienes generan estrategias socioculturales y de resistencia, por ejemplo, para preservar el bosque de la Matlalcueyatl, y los que continúan desarrollando actividades como la venta de madera y carbón para su subsistencia.

Expuestos los significados del patrimonio biocultural, procedo a las conclusiones.

Discusión y conclusiones

1) A partir de las comunidades de aprendizaje se identificaron diversas problemáticas socioeconómicas y ambientales que afectan la preservación y difusión del patrimonio biocultural; entre ellas destacan el crecimiento urbano, los conflictos internos entre propietarios de las tierras del Parque Nacional “Malinche”, la deforestación, el poco interés de las y los jóvenes en la conservación de su patrimonio y la continuidad del imaginario colectivo creado por el linchamiento de los trabajadores de la buap en 1968.

2) La tríada Matlalcueyatl-maíz-san Miguel Arcángel representa el núcleo duro de la identidad territorial mazame, conformada por los elementos de mayor significación para el pueblo.

3) La educación intercultural con enfoque sociocultural territorial posibilitó el diálogo horizontal, empático, y el intercambio de conocimientos comunitarios, de sus significados y el diseño de posibles estrategias de preservación y difusión.

4) Como parte de la metodología implementada en la investigación, la lote-ría, el dibujo, el mapa biocultural, el teatro de sombras sirvieron como herramientas para entablar diálogos interculturales con infantes y adultos, mientras que los recorridos culturales y la fotografía fueron más apropiados para adolescentes y jóvenes.

5) La educación intercultural a partir de comunidades de aprendizaje fue clave para dialogar sobre tres elementos principales: el territorio, el patrimonio biocultural y la identidad, que se articulan con la finalidad de hacer conciencia para preservar, difundir y accionar mecanismos que evidencien la importancia de las pertenencias comunitarias y sus significados.

Figura 1. *Recorrido cultural en la Matlalcueyatl.*



Nota. Fotografía toma por Delfino P. Gachupín Pérez.

Figura 2. *Recorrido cultural por los terrenos donde se cultiva el maíz.*



Figura 3. *Recorrido cultural. Mural sobre patrimonio biocultural.*



Figura 4. Recorrido cultural: procesión del arcángel san Miguel



FIGURA 5. Dibujo sobre patrimonio biocultural.

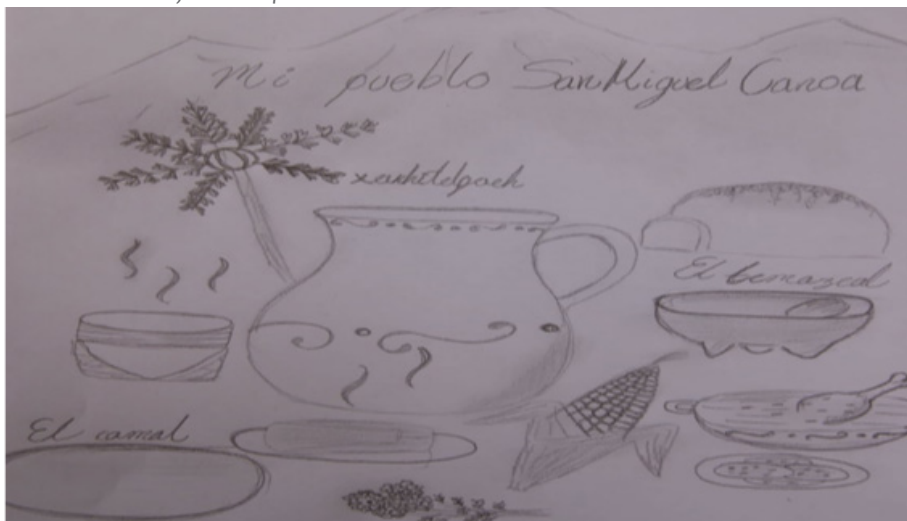


Figura 6. Taller de patrimonio biocultural: dibujo



Figura 7. Taller de patrimonio biocultural: lotería patrimonial en escuelas.



Figura 8. Taller de patrimonio biocultural: lotería patrimonial. Feria del Hongo Silvestre.



Referencias

- » Allende, R. (2010). *Nuestro saber masehual: la milpa de la comunidad de Pet-lacala, municipio de San Andrés Tenejapan, de la sierra de Zongolica, Veracruz (2008-2009)*. Tesis de maestría, uam Xochimilco.
- » Boege, E. (2008). *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrobiodiversidad en los territorios indígenas*, INAH / Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- » ____ (2018). Hacia una antropología ambiental para la apropiación social del patrimonio biocultural de los pueblos indígenas. En V. Toledo y J. Alarcón (Coords.), *Hacia una antropología ambiental para la apropiación social del patrimonio biocultural de los pueblos indígenas* (pp. 34-66). unam / Red para el Patrimonio Biocultural / CONACyT
- » ____ (2021). *Acerca del concepto de diversidad y patrimonio biocultural de los pueblos originarios y comunidad equiparable. Construyendo territorios de vida con autonomía y libre determinación*, Secretaría de Cultura / INAH / VIEP --BUAP.
- » Comboni, S., y Juárez, J. M. (2014). La interculturalidad como proceso o como proyecto. Un abordaje desde los procesos educativos. En I. de la Cruz, H. Santos y D. Cienfuegos (Coords.), *Interculturalidad, conocimiento y educación* (pp. 10-34). sepg / Dgei / El Colegio de Guerrero / UPN.
- » Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural [https://ich.unesco.org/doc/src/2003_Convention_Basic_Texts_2018_version-SP.pdf] (Consultado el 22 de julio de 2023).
- » Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos [<https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/CPEUM.pdf>] (Consultada el 18 de julio de 2023).
- » Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Puebla [https://www.congresopuebla.gob.mx/index.php?option=com_docman&task=doc_download&gid=3572&Itemid=] (Consultada el 18 de julio de 2023).
- » Cortez, C. (2014) *Investigación y acción social* (1a. ed.). uam. [<https://casadelibrosabiertos.uam.mx/gpd-investigacion-y-accion-social.html>] (Consultado el 25 de agosto de 2023).

- » Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural https://ich.unesco.org/doc/src/2003_Convention_Basic_Texts-_2018_version-SP.pdf (Consultado el 22 de julio de 2023).
- » Giménez, G. (1997). Materiales para una teoría de las identidades sociales. En Valenzuela Arce y José Manuel (Coords.), *Decadencia y auge de las identidades*, El Colegio de la Frontera Norte / Plaza y Valdés.
- » ____ (1999). Territorio, cultura e identidades, la región socio-cultural. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* Época II, V(9), 25-57.
- » Girola, L. (2020). Imaginarios y representaciones sociales: reflexiones conceptuales y una aproximación a los imaginarios contrapuestos. [http://www.scielo.org.bo/pdf/rip/n23/n23_a09.pdf] (consultado el 06 de abril de 2023).
- » inegi (2020) *Censo de Población y Vivienda*. [<https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>] (Consultado el 20 de febrero de 2023).
- » López, A. (2001). El núcleo duro, la cosmovisión y la tradición mesoamericana. En J. Broda y F. Báez Jorge, *Cosmovisión, ritualidad e identidad de los pueblos indígenas de México* (pp. 47-66). Conaculta / Fce.
- » Ministerio de las Cultura, las Artes y el Patrimonio del Gobierno de Chile (2021). [https://www.cultura.gob.cl/wp-content/uploads/2021/08/20210729_educacion-patrimonial.-miradas-y-trayectorias_vf.pdf] (Consultada el 30 de agosto de 2023).
- » Ortega, R. (2003). La diversidad del maíz en México. En G. Esteva y C. Marie-lle (Coords.), *Sin maíz no hay país* (pp. 123-153). Conaculta / Dirección General de Culturas Populares / Museo de Culturas Populares.
- » Plan Municipal de Desarrollo de Puebla [https://planeader.puebla.gob.mx/pdf/Municipales2021/Puebla_PMD_2021-2024.pdf] (Consultado el 18 de julio de 2023).
- » Portal, M. A. (1991). La identidad como objeto de estudio de la antropología". *Alteridades*, 1,(2), 3-5, uam-Unidad Iztapalapa.

» Portal, M. A., y Álvarez L. (Coords.) (2011). Pueblos urbanos: entorno conceptual y ruta metodológica. En *Pueblos urbanos, identidad, ciudadanía y territorio en la Ciudad de México* (pp. 1-25). unam-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades / Miguel Ángel Porrúa.

Derechos de Autor © 2025 por Emmanuel Reyes Pacheco



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). Usted es libre para Compartir —copiar y re-distribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de: Atribución: Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

